



"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

BEATRIZ, SUSANA Y EL RAYO DIMENSIONAL

Autoría: NICOLÁS T. S. - 9 años



①

BEATRIZ, SUSANA Y EL RAYO DIMENSIONAL

Había una vez una niña muy buena y simpática llamada Beatriz. Beatriz quería inventar algo impresionante. Aunque tenía tan solo 7 años, tenía una mente brillante. Cada mañana iba a casa de una amiga suya llamada Susana. Susana tenía 8 años y una imaginación alucinante. Ambas querían inventar algo realmente increíble y pensaron y pensaron y se les ocurrió crear una máquina que sea capaz de enviar ondas a los asombrosos seres que podrían estar en el espacio, así que se pusieron manos a la obra. Utilizaron un montón de cosas, por ejemplo un lápiz viejo de color rojo y un potenciador de velocidad que encontraron en un vertedero al lado de un gran laboratorio. Allí en el siglo XXI el laboratorio estaba hecho de partículas de agua. También utilizaron un pararrayos y ellas crearon los rayos dimensionales, que sirven para localizar a los seres que podrían estar en otro planeta. También utilizaron un plátano para que se lo comieran aquellos seres (a ver si les gustaba) y también utilizaron un televisor viejo que estaba en el trastero de la casa de Susana. El televisor tenía unos cien años, e incluso usaron agua y compusieron una medicina para un virus que infectó hace dos años a miles de personas y que por suerte no hubo ninguna víctima mortal. Ese virus fue horrible, pero no se puede comparar con el horroroso Covid-19. Además también utilizaron una placa solar energética. En el siglo XXI, con los avances científicos proyectaba más o menos la misma energía que el Sol.

Al principio, la máquina era un pequeño potenciador de velocidad, pero luego con todas las cosas que utilizaron ya era del tamaño de un elefante africano adulto. Pero las chicas fueron listas e instalaron el potenciador de velocidad para que ellas pudieran, con un mando a control láserico, que significa que se controla a partir de un láser de energía renovable azul, la máquina pudiera elevarse hasta aproximadamente 2 metros de altura.

2

Después, al cabo de 4 días terminaron. Ahora tocaba sacarla al patio. Allí en el patio todos las apoyaban. Se paraba allí todo el mundo, hasta famosos, y estaba hasta el presidente de España. El presidente del siglo XXI se llamaba David Trenado y era muy buen padre, ciudadano, marido, presidente, y en su antigüo trabajo, que era abogado era super bueno. Las niñas encendieron la gran máquina con un interruptor y ¡Pum! Algo falló. Después de 4 días, al primer intento no funcionó. Ya vieron el problema. Era que una de las láminas de hojalata que habían puesto, estaba bloqueando la placa solar energética. Al cabo de otros 2 días más la volvieron a sacar al patio, a hora había por lo menos el doble de personas que antes. Estaba hasta el rey, Gustavo, que gobernaba muy bien. Y ¡Pummmmm! un rayo dimensional apareció en el cielo impulsado por el potenciador de velocidad y desapareció en la multitud, y de repente apareció algo extraordinario. ¡Era un platillo volante! Era un platillo volante de unos 15 metros de largo! Era enorme!

Pasados un día las entrevistaron unos 700 periodistas, pero fue para ambas el mejor momento de sus vidas cuando pasados 5 días, la Academia de los NOBEL hizo una excepción y les dio un premio NOBEL a las dos! Se pusieron como locas de contentas.

Es muy importante que las mujeres se dediquen a la ciencia, porque ellas pueden descubrir muchas cosas y ellas pueden aplicar conceptos que a lo mejor no pueden aplicar los hombres, y ellas también pueden con la ciencia, beneficiar tanto a nuestro planeta como a otros mundos.

N

Nicolás Trenado Santacruz.

